

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2008

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN PARAJE CRUZ DE LA VEGA, CONFLUENCIA CTA 323 CON TORREQUEBRADILLA, AV. DE MADRID S/N, Z.A.M.B DE JAÉN

MARKEL GORBEA PÉREZ

TOMÁS PÉREZ VALLEJO

RESUMEN:

Durante los trabajos de excavación hemos podido documentar una serie de estructuras auxiliares de la red hidrológico-defensiva Calcolítica, para el aprovechamiento agrario. Así mismo, hemos obtenido datos importantes que rebajarían la cronología del Arroyo B de islámica a Prehistórica.

ABSTRACT:

During the scavation Works, we have document many auxiliary structures from Calcolithic hidrologic defensive net, for agrarian use. Likewise, we got important details wich will change the B- stream chronology from Islamic to Pre-historic times.

El presente artículo, es resultado del compendio de los estudios realizados durante los trabajos de la Intervención Arqueológica Preventiva (Junio-Agosto 2006) y la siguiente Vigilancia arqueológica de remoción de tierras (Septiembre 2007) en el solar denominado, Paraje Cruz de la Vega, confluencia carretera nacional 323 con Torrequebradilla, en la Avenida de Madrid s/n en la Z.A.M.B. de Jaén. A lo largo de ambas Intervenciones hemos visto como realizamos una hipótesis, durante la primera Intervención, que posteriormente en los trabajos de vigilancia hubimos de desechar.

Por medidas de seguridad, fueron muchos los espacios que quedaron sin poder ser excavados en un principio, por lo que trabajamos alrededor de una teoría que era factible con los restos hallados en aquel momento. Por ello, este segundo estudio se nos hacía particularmente interesante, obteniendo unos resultados más enriquecedores que los previamente esperados. Si nuestra hipótesis de arranque planteaba un sistema de evacuación de agua articulado por la probable existencia de un interfoso que uniera el Cuarto y Quinto foso del la macroaldea de Marroquíes Bajos. La segunda Intervención nos ha mostrado un sistema aun más complejo de aprovechamiento del caudal. En primer lugar, descartamos la existencia del Interfoso, que daba consistencia a la teoría expuesta en el anterior estudio. Aquella estructura denominada Interfoso, fue registrada al Norte de nuestro solar por María

Fernanda García Cuevas, y creemos haberla hallado conectada en el margen Norte del Desagüe de la Acometida. Si antes el que articularía el sistema era el supuesto Interfoso existente, en la segunda Intervención ese protagonismo lo tiene el Arroyo B. Grosso modo, lo que hemos registrado es un complejo circular de extracción de agua del Arroyo B, a través de una Acometida realizada a contracorriente, el consiguiente aprovechamiento del agua, por medio de una Vertedera que la dispersa hacia unas Pozas conectadas entre sí por ramales, y más adelante, un Desagüe llevaría parte de la corriente hacia un Canal con dirección Norte y, finalmente, devolverá el sobrante al Arroyo, que en caso de crecida desaguaría por medio de otra estructura hacia el Barranco del Valle. Se trata de un ingenioso sistema que juega, por un lado, con subidas y bajadas de nivel que imprime más o menos fuerza a la corriente para darle armonía al funcionamiento del sistema hidráulico, y por otro, con el ancho del canal por el que circula el agua, que permite darle mayor o menor altura al nivel de la corriente para su aprovechamiento.

Así mismo, en la zona oriental del solar, pudimos detectar una zona de necrópolis.

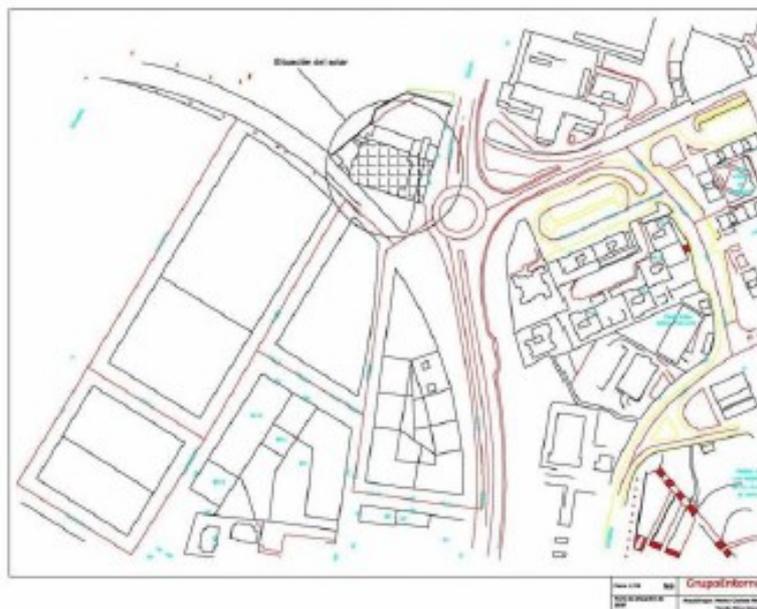


Foto 1: Situación del solar excavado

2. DESCRIPCIÓN DE LOS CONJUNTOS ESTRUCTURALES

Para hacer más asimilable la información que desarrollaremos a continuación, vamos a organizar las estructuras por un lado, en un conjunto que integre todas aquellas que conforman el sistema

hidráulico articulado entre sí, ya que por separado pierden cualquier tipo de contextualización que las haga comprensibles. Por otro lado, para finalizar, se agruparan del mismo modo las estructuras funerarias.

CONJUNTO ESTRUCTURAL 1

Está integrado por las siguientes Unidades y subconjuntos estructurales. UE I (cauce islámico del Arroyo B): Se trata de una estructura de origen natural, aunque modificada por el hombre, toma dirección S-N. Su forma en sección es cóncava, y en planta más o menos rectilínea. Es la estructura que da sentido a todo el conjunto, y a través de ella las siguientes se nutren. El problema que surge con esta estructura es la cronología, siendo la fase más antigua que determinamos en sus rellenos la islámica. Lo que identificamos es una etapa en la que se ha realizado una limpieza del cauce de un arroyo ya existente desde la prehistoria, indicio de ello es que se rompan una serie de estratos calcolíticos que rellenaban con anterioridad el Arroyo.

UE XXVII (fosa de inserción del murete): Esta estructura la encontramos sobre el margen Occidental del arroyo, su aspecto es de una brecha cóncava y longitudinal con dirección S-N, tiene escasa profundidad y su anchura no es regular, su función es la de fosa de inserción de un murete (UE XXVIII) fijado con arcilla (US 33) que posa sobre la estructura, este estrato es Calcolítico al igual que las estructuras.

UE XXVIII (murete): Es un alineamiento de piedras de mediano tamaño insertadas en una fosa (UE XXVII) y ligadas con arcilla, toman dirección S-N. Su función sería la de evitar que el agua del arroyo se desmandase por su margen oeste en caso de crecida, permitiendo evacuar al Este, a través del Desagüe del Arroyo (UE X/XI), hacia el Barranco del Valle.



Foto 2: Planta del Arroyo y Murete del margen Oeste

Subconjunto Estructural 1.1

Este subconjunto es una acometida a contracorriente del Arroyo que tiene dos momentos distintos de uso bien identificados por las Unidades Estructurales que las representan, todas ellas comparten cronología prehistórica.

UE II (acometida excavada en la roca): es un canal cuya función es la de desviar el agua del Arroyo Calcolítico para su aprovechamiento. Está excavado en la roca con una sección en “V” en su margen, aunque no en el fondo, que es plano. Toma dirección SE-NO, siendo, presumiblemente, en su lado SE donde tiene lugar la conexión con el Arrollo y por tanto el inicio de esta estructura. Tan solo hemos podido excavar su margen Norte, y el trazado del mismo, parece dibujar una curva que, con dirección NO, pensamos conectaría con el desagüe de la acometida (UE VII).

UE III (limpieza de la acometida): esta Unidad es una limpieza de lodos que colmataban la acometida, quizá en un momento en el que disminuye el caudal, por lo que tratan de realizar un estrechamiento en los márgenes que permita elevar el agua que corra hasta los niveles apropiados para su aprovechamiento. Esta práctica se manifiesta también en la UE XI, donde de idéntica manera sobre el desagüe existente se realiza uno de menor entidad, lo que nos lleva de nuevo a la idea de un caudal más pobre.

Vuelve a repetirse la forma del canal, siendo en su margen en “V” para después presentar una base plana.

UE IV (empedrado de la limpieza de la acometida): Una vez realizada la excavación de la limpieza de la acometida, se cubre, sobretodo el margen, con piedras. Esta Unidad, tal y como hemos indicado, pensamos que tenía por finalidad la elevación del nivel del agua y quizá dar estabilidad a cualquier trabajo realizado en el borde del canal.

UE V (vertedera): esta estructura forma parte del margen de la acometida (UE II), se trata de una boca que articula el canal con el Subconjunto Estructural 2, es decir, a través de ella se lleva el agua a las Pozas. En planta tiene forma semicircular y, en su margen Este posee un ramal que la conecta con las pozas a las que suministra.



Foto 3: Planta de la Acometida del Arroyo

Fuera de este subconjunto y posterior en el tiempo pero ubicado sobre él encontramos:

UE XXV (hogar exterior): hemos identificado esta estructura, de forma circular en planta, firme plano y con poco más de un metro de diámetro y unos 30 cm de fondo, con un hogar excavado en un nivel de colmatación de la Acometida (UE II) una vez amortizada.

Subconjunto Estructural 1.2

UE VI (pozas y ramales): denominaremos así a un conjunto de pozas, hasta cuatro, interconectadas entre sí y a la vertedera de la acometida (UE V). Su aspecto en planta es más o menos rectangular, y su profundidad variable, a medida que nos desplazamos hacia el Este pierden fondo, así mismo, los ramales que las interconectan, tienen el mismo comportamiento e incluso en el punto de conexión con la poza se eleva aun más su altura, quizá para evitar la entrada de lodos. En cuanto a su función, pensamos que tiene un carácter agropecuario, que no hemos llegado a definir.



Foto 4: Relación entre la Acometida y las Pozas

Subconjunto Estructural 1.3

Este subconjunto forma el Desagüe que devuelve el resto del agua sobrante al Arroyo Calcolítico, y está conformado por las siguientes estructuras.

UE VII (desagüe de la acometida): durante el transcurso de las excavaciones hemos tratado de investigar su comportamiento, y aunque en la zona más oriental de la misma, los resultados obtenidos han sido redundantes, sí han sido fructíferos en el trazado occidental. Posee en planta cierta forma de “embudo”, siendo el cauce mucho más estrecho, tomando forma de cajón, en la zona occidental. En su inicio parte de un nivel más alto, adquiriendo a medida que nos desplazamos hacia el Este más profundidad y anchura (superando los 4 metros), en esta zona toma forma de “V” en su margen y plano en el fondo, es en este extremo donde conectaría con el Arroyo, depositando el agua sobrante del circuito.

UE VIII (canal): de esta estructura tan solo hemos registrado su boca de conexión al desagüe en el margen Norte de la zona más occidental del mismo. Pudiendo advertir una caída en dicho margen que llevaría dirección S-N. Este canal quizá sea el que esperábamos hallar atravesando el solar y que denominábamos como Interfoso, del que ya nos dio noticia M^a Fernanda García Cuevas en la Intervención de la Av. De Madrid s/n del SUNP-1 (RU-16). Como vemos se trata de otro canal practicado para continuar el aprovechamiento del caudal antes de ser devuelto al Arroyo.

UE IX (refuerzo del desagüe de la acometida): lo tratamos como un revestimiento del margen Sur

del desagüe para evitar la erosión del agua en su superficie.

UE XXIX (silo de piedras): se trata de una estructura Calcolítica excavada en la roca con piso plano circular y un “pasillo” de acceso en su lado Norte, en cuya parte superior, se sitúan dos huellas de hoyo de poste. Si en el interior se dibuja una planta circular, en el exterior vemos que este dibujo es irregular con entrantes y salientes; a través de su aspecto y la Unidad que lo cubre tras su uso (idéntica a la roca), podemos pensar que se trataba de una estructura abovedada. Se habría excavado siguiendo una dirección N-S, realizando primero la entrada con el pasillo de acceso, y seguidamente tomarían la profundidad deseada realizando al mismo tiempo la techumbre excavada en la roca. Los hoyos de poste podrían ser indicio de una forma de aislar el interior del silo con el exterior a través de una “puerta”. En su interior se hallaba un apilamiento de piedras alineadas con dirección E-O y dispuestas en el final del pasillo de entrada, para que fueran fácilmente accesibles. Por ello podemos pensar que quizá el primer uso que se le dio no fuera el de almacén de piedras, pues quedaría mucho espacio desaprovechado al fondo del silo, pero esto queda solo en una conjetura, pues no tenemos restos que puedan evidenciar otro uso anterior o coetáneo al de almacén de piedra.



Foto 5: Silo de almacenaje de piedras



Foto 6: Desagüe de la Acometida

Fuera de este Conjunto Estructural, aunque compartiendo cronología y espacio hallamos otras dos estructuras:

UE XXXI (silo): Es una estructura circular en planta con piso plano, por la cultura material aparecida en ella podemos llegar a la conclusión de que se trataba de un lugar de almacenaje, pues de entre los fragmentos encontrados destacan grandes contenedores de base plana. Su cronología es Calcolítica.

UE XXXII (cárcava): Se trata de una brecha longitudinal excavada en la roca con dirección S-N, finalizando en la inmediación del silo de piedras. Si se tratase de una fosa de inserción de un murete o una cerca, el material que la rellenó habría desaparecido, esto nos hace pensar que quizá no se tratara de piedras sino más bien una cerca de tablas. Otra cuestión a tener en cuenta es que la brecha forma una línea divisoria imaginaria que actúa de punto de inflexión entre la zona más alta, en la que se encuentran los silos y la bajada de la roca hacia el cauce del Arroyo. ¿Separaría una cerca el lugar por el que circulaban las personas y animales de una pendiente que daba a un cauce (algo que suponía cierto peligro)?.

Subconjunto Estructural 1.4

UE X (desagüe del Arroyo Calcolítico): la interpretamos como un Desagüe del Arroyo en caso de crecida del mismo. Está excavada en la roca y rompe una serie de tumbas a su paso. Tiene forma

cóncava en sección y toma dirección NO-SE, abriéndose su cauce a medida que nos desplazamos en su recorrido hacia la zona oriental hasta alcanzar un ancho máximo de 6 metros. Posteriormente será rota cuando se practica en época islámica la limpieza del cauce del Arroyo.

UE XI (limpieza del desagüe del Arroyo Calcolítico): tal y como hemos indicado anteriormente, el desagüe del arroyo también sufre una transformación, se practica un nuevo cauce más pequeño (unos 4 metros) rompiendo las unidades que colmataban anteriormente el primer Desagüe (UE X). Posteriormente será rota cuando se practica en época islámica la limpieza del cauce del Arroyo.

CONJUNTO ESTRUCTURAL 2

Está integrado por una serie de tumbas anteriores en el tiempo al complejo hidráulico pues vemos como el Desagüe del Arroyo arrasa buena parte de ellas.

Subconjunto Estructural 2.1

Está compuesto por una serie de Unidades que conforman la Tumba 1.

UE XII (Tumba 1): se trata de una tumba en forma de túmulo, excavada en la roca y situada en el extremo Suroriental del solar. Aunque muy destrozada tanto en su parte superior por una cimentación contemporánea, como por el Arroyo islámico(UE 1) en su límite Oeste, y por el Desagüe del Arroyo, en el Norte, hemos podido hacer una medición aproximada de su diámetro a través del perfil, llegando a alcanzar los 8'40 metros de ancho. Su planta debió ser circular y tal como hemos dicho estaría cubierta, pues se registran estratos de continuo derrumbe de roca. En ella hemos hallado tanto restos humanos como de animales. Entre los primeros el enterramiento más contemporáneo era de una cabeza exenta de cara al Este y acompañada por restos del cráneo de un cánido.

El segundo enterramiento presenta restos de almagra, era de un individuo casi completo con las piernas y brazos flexionados, pero sin cráneo, aunque debió haberlo presentado en el momento de enterrarlo, pues en el lugar que hubo de estar queda como prueba de ello un diente. Lo que nos lleva a concluir que se separó en algún momento el cráneo del cuerpo para, probablemente realizar algún tipo de ritual, como nos indican por ejemplo restos hallados de una cabeza transportada y con la que se efectúa un ritual dentro de un pozo en el DOC 2 del SUNP-1.

Del primer enterramiento solo hemos podido hallar en el perfil una serie de huesos largos, parece ser, bien articulados y acompañándolos al mismo nivel la mandíbula de un ovicáprido.

UE XIII (fosa): dentro de la Tumba 1 registramos una fosa circular excavada sobre la unidad que

cubre al último enterramiento, probablemente se trate de la práctica anteriormente indicada de expolio de restos para hacer determinados rituales con ellos.

UE XIV (límite de enterramiento): esta estructura está compuesta por una serie de piedras de mediano tamaño rodeando el límite de la zona de enterramiento, su función sería la de contener la tierra que cubría los cuerpos, evitando que se extendiera más allá de este límite.

Fuera de este subconjunto encontramos las restantes tumbas:

UE XV (tumba 2): es de idénticas características a la anterior, aunque de menor dimensión. Está rota tanto por el Desagüe del Arroyo por su límite Sur como por el centro por la intrusión de una zapata contemporánea. Presenta restos de cráneos dos enteros muy destrozados y orientados de cara al Este, y uno medio, así como algún resto más sin articular.

UE XVI (tumba 3): esta tumba a penas si pudimos excavar 0'40 metros, limitados por el proyecto de construcción. Posee idénticas características a las anteriores, y también arrasada en su parte superior por la cimentación contemporánea, y en la Sur por el Desagüe del Arroyo. Aunque no hallamos restos humanos, si observamos la estratigrafía que nos muestra podría estar hablándonos de enterramientos colectivos, quizá tres, siguiendo los patrones de las tumbas anteriormente descritas.

UE XXX(tumba 4): Definimos como tumba esta Estructura, aunque no hemos hallado en ella restos humanos, pero su fisonomía, en forma de covacha, el aspecto de las deposiciones que contiene y la proximidad a las demás, nos hace que nos volquemos hacia la idea de que también se trate de una tumba de cronología Calcolítica, después será rota por los Desagües del Arroyo Calcolítico (UE X y XI) y el posterior Cauce del Arroyo Islámico (UE I).



Foto 7: Vista de las tumbas 1 (dch) y 2 (iz) rotas por el Desagüe del Arroyo



Foto 8: Perfil de la Tumba 3 rota por el Desagüe del Arroyo

FASES DETECTADAS EN LA INTERVENCIÓN

Seguidamente desarrollaremos las secuencias históricas que hemos podido precisar a lo largo de las Intervenciones. Lo haremos comenzando por la más antigua hasta llegar a nuestros días.

Fase I (Calcolítica): Contiene cinco subfases que llegamos a reconocer, no por medio de cambios importantes, tanto en las estructuras como en el tipo de cultura material, ya que pensamos que ambas se dan en un relativo corto espacio de tiempo, sino que se distinguen por la superposición de unas estructuras sobre otras.

- Subfase 1: A ella pertenecen las estructuras descubiertas en la zona Nororiental de la parcela, es decir las Tumbas 1, 2, 3 y 4, cuando esta franja cercana al barranco del Valle, quizá sin demasiado interés para ser explotada, se vincula a una función de Valle, quizá sin demasiado interés para ser explotada, se vincula a una función de necrópolis, también registrada por Maria Fernanda García Cuevas al Norte de nuestro solar. Por otro lado, en este momento ya existiría la corriente del Arroyo B, pero no con esta fisonomía, pues el cauce tal y como lo hemos registrado, pertenece a una transformación islámica. De este modo, proponemos un origen muy anterior de este afluente, ya que el sistema del complejo hidráulico que planteamos en el siguiente punto se hace incomprensible sin él.

- Subfase 2: Es el momento en el que se realiza el complejo de aprovechamiento hidráulico que identifica a la Macroaldea. En este caso, hemos podido identificar la estructura (UE II) que deriva el

agua del curso natural del Arroyo B, iniciando un circuito cerrado que finalmente desagua de nuevo (UE VII) en el Arroyo, aunque pasando por estructuras auxiliares anexas al circuito principal y que actúan como capilares de esta corriente. Nos referimos tanto a la Vertedera (UE V), que realmente forma parte del margen Norte de la Acometida (UE II), pues ha sido excavada al mismo tiempo, ya que se halla colmatada por el mismo registro estratigráfico. Esta que hemos denominado Vertedera (UE V) es la que da paso al agua hacia unos contenedores más pequeños usados, presumiblemente, como pozas para el riego o bien abrevaderos, también interconectadas entre sí y con una característica que las identifica, a medida que nos desplazamos hacia el Este, es decir, alejándonos de la Acometida, van perdiendo fondo. Otra de estas estructuras complementarias para el aprovechamiento del caudal, es un canal (UE VIII) anejo al Desagüe de la Acometida (UE VII), del que solo hemos podido registrar su boca acoplada al margen Norte del desagüe que es rebajado, adquiriendo dicha estructura una dirección S-N. Finalmente y vinculada a esta subfase hemos de hablar de otro desagüe (UE X), en este caso del Arroyo, que se une a su margen Este tomando una dirección NO-SE, por lo que en el momento de ser excavado en la roca, rompería los enterramientos anteriormente emplazados en esta zona. Para finalizar este punto, hemos de hacer mención a los primeros niveles de uso de las estructuras anteriormente mencionadas, es decir, los lodos que cubren sus superficies antes de ser limpiadas.

- Subfase 3: En ella se da una reestructuración tanto en la Acometida (UE II), como en el Desagüe del Arroyo (UE X), en ambas se practica una limpieza parcial, rectificándose los márgenes, formando en este caso unos cauces más estrechos que permiten la subida del nivel del agua que circula por ellos. En el caso la Limpieza de la acometida (UE III), es cubierta con un Empedrado (UE IV), que en el fondo es más irregular. También pensamos que a este momento se debe adscribir el Refuerzo (UE IX) de la cara Sur del Desagüe de la acometida (UE VII) realizado para evitar el deterioro de la misma por el continuo correr del agua.

- Subfase 4: Este es el momento de abandono del sistema de irrigación, por lo que a él corresponden tanto aquellas Unidades que lo colmatan, como las estructuras que se realizan sobre estos estratos, en este caso, tan solo hemos registrado lo que hemos identificado como un hogar exterior (UE XXV) excavado sobre los rellenos de la Acometida una vez inutilizada. Tal vez a este momento también se circunscriba el Silo (UE XXXI) cuya tipología cerámica aportaba las formas más modernas de los restos encontrados dentro de las unidades de relleno de las distintas estructuras Prehistóricas, es decir, bases planas y aparición de restos de una tulipa.

- Subfase 5: A ella pertenecen las deposiciones naturales de esta cronología, una vez abandonada la zona como lugar de explotación y asentamiento. Solo hemos registrado una unidad de deposición

natural en el ala más occidental del solar.

Fase II (Islámica): A este momento adscribimos el cauce del Arroyo que es limpiado periódicamente en este tiempo. Podemos dividir esta etapa en dos subfases.

- Subfase 1: Sería la de uso, que se refleja en la UE I. Se circunscribe tan solo al cauce islámico en sí, que rompe con las Unidades Calcolíticas que pudieran haber cubierto este curso. No hallamos deposiciones naturales de lodos durante el momento de uso islámico, por ello intuimos que se debe a continuas limpiezas hasta su abandono.

- Subfase 2 : Es una de abandono puramente islámica. Decimos que es de abandono porque, como hemos referido antes, creemos que el Arroyo UE (I) se limpia habitualmente mientras hay población asentada, pues este nivel contiene arrastre del abandono del arrabal Este islámico, es decir, restos de piedras, presumiblemente de los muros, clavos y algo de cerámica, material que no vuelve a aparecer en ningún estrato posterior.

Fase III (moderna/contemporánea): A esta etapa se circunscriben las Unidades que cubren el arroyo (UE I) a partir de la islámica, y que posteriormente lo desbordan.

Son una serie de deposiciones naturales que aparecen en parejas de estratos delgados que alternan en arenosos y de cieno, y que hemos decidido unificarlas bajo la misma denominación, ya que comparten características y origen, no así su cronología, siendo en cotas más bajas moderna y en los estratos superiores contemporáneos.

Fase IV (contemporánea): En este período reconocemos dos subfases.

- Subfase 1 : En ella se integran las deposiciones naturales contemporáneas en este caso detectamos la que cubre la zona Suroeste del solar.

- Subfase 2: En la que hemos determinado agrupar todas las alteraciones realizadas en el solar durante el siglo XX, es decir, la nivelación del terreno mediante arrasamiento, en unas zonas y relleno en otras. Posteriormente se realizan tanto las zapatas de cimentación como los muros de carga, crujías y el suelo del sótano.

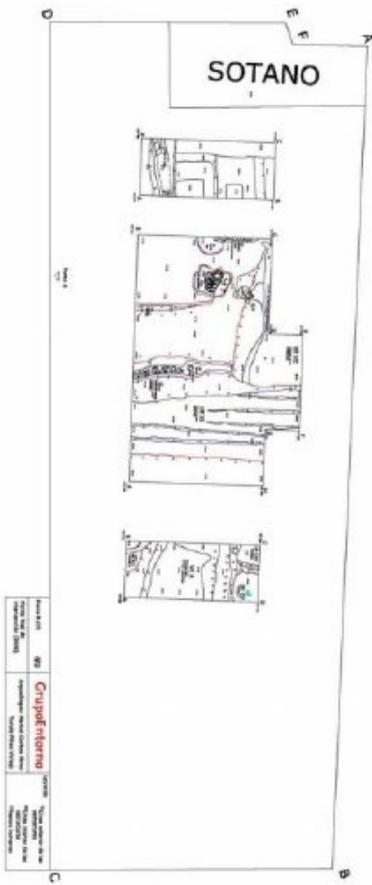


Fig.1: Planta final de intervención

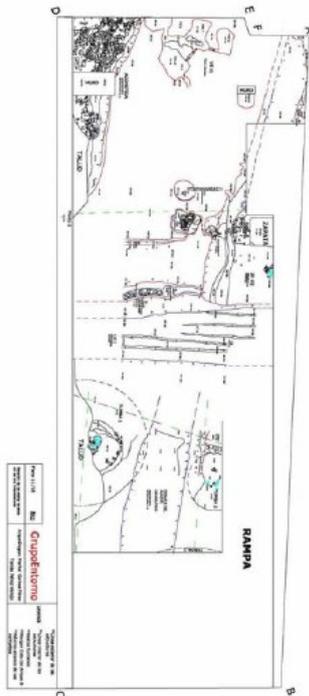


Fig.2: Relación de los restos hallados en las dos intervenciones

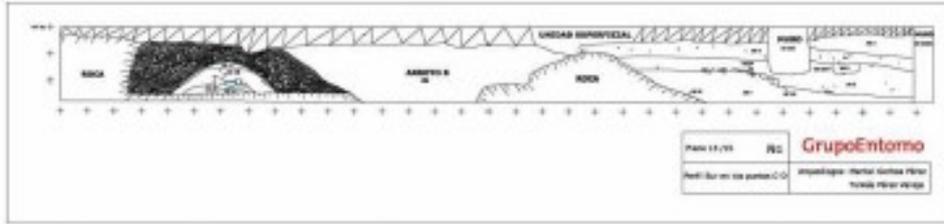


Fig.3: Perfil general Sur

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

Las Intervenciones nos han arrojado importantes datos sobre una serie de estructuras auxiliares de la principal red hidrologico-defensiva de la Macroaldea de Marroquíes Bajos. En un primer momento, en el que la ocupación de la Macroaldea está limitada por el Cuarto Foso, nuestra zona se usa como necrópolis extramuros del asentamiento, práctica habitual en esta época, de hecho en las últimas Intervenciones realizadas entorno al Quinto Foso, en la segunda fase del Paseo del Bulevar, han aparecido una serie de enterramientos a las inmediaciones de la muralla. En nuestro estudio hemos podido constatar la existencia unos enterramientos excavados en la roca en forma de covachas, que durante el proceso de destrucción, va formando una estratigrafía de forma convexa, ya que al desplomarse periódicamente las paredes, los depósitos caen sobre el túmulo de tierra que cubría los enterramientos, con lo que al superponerse a él toma esta forma. En este período se dan enterramientos colectivos, incluso el enterramiento de miembros inconexos de varias personas, en los que parece tener una especial simbología el cráneo, que aparecerá colocado mirando hacia la salida del Sol. En este caso no hemos podido hallar material que vinculemos a los restos como ajuar funerario, con lo que nos vemos con limitaciones a la hora de poder hablar del tipo de sociedad que era enterrada; si se trata de una colectividad igualitaria o si comienza a haber una diferenciación entre los miembros.

Algo que si podemos señalar es que en los enterramientos de la Tumba 1, aparecen acompañando a los restos humanos, otros de ovicáprido y de cánido. Para algunos autores el comienzo de la diferenciación social podría comenzar a darse en la tenencia de ganado, que interpretan como una posesión de carácter individual, familiar. Esta es una sociedad cargada de simbología, quizá el hecho de que se encuentren restos de cráneos de ganado tenga una significación de vinculación de ese ganado con la persona enterrada y, a su vez, con sus descendientes-herederos.

Siguiendo con el carácter ritual de estas sociedades, hemos de destacar unos detalles que hemos

podido registrar en la Tumba 1. Señalaremos el simbolismo ritual del color rojo durante la Prehistoria, y que pudimos reconocer en las manchas de almagra que presentaban los restos de una de las personas enterradas, que curiosamente aparece sin cráneo, pero del que sí tenemos evidencia de haber estado presente, ya que advertimos la presencia de un diente en el lugar donde debió estar ubicado el maxilar inferior. Volvemos de nuevo al ritualismo y a la importancia del cráneo. El expolio de restos de las tumbas no es para nosotros algo novedoso, se han detectado fosas en tumbas de Marroquíes Bajos, como la que rompe, en nuestro caso, la US 19 de la Tumba 1; así mismo tampoco es ajena la noticia de restos sin articulación y provenientes de otras partes, ejemplo de ello son los hallados en el fondo del Quinto Foso.

La siguiente fase registrada se da en el instante de mayor expansión territorial de esta comunidad (2450-2125 a.C), en la que se comienzan los trabajos de construcción del Quinto Foso, la muralla que lo rodea y sus estructuras hidráulicas auxiliares. Para realizarlos se instalan grupos de personas en este Cuarto Anillo, tal ha sido la interpretación de los técnicos de la Intervención realizada en el DOC-2 del SUNP-1.

La excavación de la red hidráulica se realiza en la roca, rompiendo de este modo las estructuras funerarias anteriores. Este es un dato que creemos importante para llegar a concluir que el conjunto de fosos no son planificados ex novo, sino que se van realizando con la paulatina ocupación del territorio o la necesidad de protección del mismo, ya que la cuarta corona en la que nos ubicamos, se interpreta tradicionalmente como un territorio de explotación agrícola de la comunidad asentada en la aldea, salvando las distancias, podríamos tomarlo por una especie de ager.

La base de la economía de Marroquíes Bajos es la explotación agrícola de la tierra, y su éxito, en estos momentos, es la irrigación. Esta agricultura intensiva no se podía dar en mejores condiciones debido a la abundancia de raudales naturales, que para su óptimo aprovechamiento habían de ser dominados, produciéndose así una antropización de las corrientes naturales. Precisamente nuestro solar nos ofrece la lectura de un pequeño renglón del extenso entramado del ingenio hidráulico de Marroquíes Bajos. Como hemos ido desarrollando a lo largo de nuestro estudio el diseño que exponíamos en la primera excavación se queda pequeño cuando rediseñamos nuestras hipótesis ante la aparición de nuevas estructuras, que nos hacen aun más sorprendente la pericia con la que se realizó el diseño del complejo hidráulico, que juega, según su conveniencia, tanto con la fuerza de la corriente como con las altitudes y anchura de los cauces según la finalidad que requieran de cada estructura. Lo que nos lleva a pensar que se trata de un sistema planificado de antemano y coetáneo, algo que se refleja en la deposición de los estratos que las rellenan.

Esta economía intensiva sufre una crisis durante el Cobre Final-Bronce Antiguo, momento en el que

el sistema hidráulico ya está amortizado, ocupándose este espacio, donde aparecen estructuras que rompen sus rellenos, en el caso que nos ocupa un hogar exterior.

Los estadios posteriores de la Z.A.M.B reflejan el final de la realidad anterior y se dará una ocupación dispersa y dedicada al cultivo en secano del Cobre Pleno y época ibérica. Ya en el periodo romano hay un florecimiento volviendo las tierras a ser irrigadas. Se realizan canalizaciones y balsas, que permiten una intensificación de la agricultura. Tal sería la producción en este momento, que la villa del Cortijo de los Robles (I y III d.C) cuenta con media docena de prensas de aceite. El ciclo de altibajos en el desarrollo histórico del lugar se repite con la crisis del Imperio, cuando algunas villas desaparecen y otras reducen su tamaño.

El siguiente momento de esplendor en Marroquíes Bajos se da bajo la invasión islámica, creándose un amplio arrabal al Sur, que corre dividido por las corrientes del Arroyo A (al Oeste) y el Arroyo B (al Este). Este segundo cauce lo identificamos en nuestra intervención, teniendo su origen en la prehistoria y perviviendo hasta época actual, como hemos podido evidenciar a través de los sedimentos que lo cubrían. En actual, como hemos podido evidenciar a través de los sedimentos que lo cubrían. En este período se crean y reutilizan estructuras de regadío, así mismo, los cursos de los arroyos son limpiados regularmente, esto hace que los estratos del Cobre depositados en el cauce del arroyo B no se conserven y tampoco los de momentos anteriores al abandono por el saqueo de la zona sobre el año 1014, momento en que la población se refugia, en tiempos de continuas guerras civiles, en la seguridad que podía ofrecerles la medina. Posteriormente, y con la concentración de la población dentro del recinto urbano, los arroyos se usarán como vehículo de las aguas residuales que salían de la ciudad.

Tras la conquista castellana, la Z.A.M.B continua la tradición islámica como lugar de huerta, pero no de asentamiento, hasta nuestros días, en que la expansión de la ciudad hacia el Norte ha transformado esta zona en un bien de carácter inmobiliario.